

## El cambio verde empieza en lo local

La propuesta de JEF( Jóvenes Federalistas Europeos) como asociación no expone nada revolucionado, solo emplear los recursos que se consideran infravalorados para luchar contra la escasez actual en el ámbito de la energía de manera verde y sostenible.

El enfoque, por tanto, lleva a la figura de las Comunidades Energéticas, que según IDAE es una “entidad jurídica de participación voluntaria y abierta controlada por accionistas o miembros que sean personas físicas o jurídicas (entre otras: asociaciones, cooperativas, organizaciones sin ánimo de lucro, empresas) y también administraciones locales autonómicas o nacionales”.

Así pues, una definición más acorde a este informe sería un conjunto de vecinos, pymes u otros actores que se benefician colectivamente de las mismas instalaciones de generación, con una gobernanza democrática. Esta idea proveniente de la UE busca una mayor competitividad y dependencia de los grandes productores de energía ya que las comunidades pueden producir, consumir, almacenar, compartir o vender energía.

Los propósitos de esta medida casan a la perfección con el modo de sociedad y mercado que buscamos en JEF, ya que se potenciaría una economía verde circular y más democrática.

Sin embargo, todo esto ya se conoce en los círculos interesados por estas cuestiones, por eso proponemos algunas soluciones a los retos que tiene esta nueva figura legal:

- En España no hay desarrollado el marco normativo necesario como para que no exista seguridad jurídica y por tanto es prioritario su desarrollo en el nivel legislativo correspondiente.
- Un problema que surge es el alto coste que supone para ciudadanos, pymes o autoridades locales, adelantar el dinero, por ello proponemos unos créditos del estado para que puedan afrontar esa inversión.
- No hay publicidad institucional suficiente que explique este sistema, ni modelos de formación gratuitos a nivel técnico ( ej. cuantas placas solares son necesarias para producir determinada capacidad fotovoltaica) o para lidiar con la administración.
- Deberían desarrollarse unos proyectos con simulaciones para abaratar costes de estudios, al que se tuviera acceso de forma gratuita.
- Una legislación que acompañe de manera subsidiaria a las comunidades en el ámbito de la gobernanza democrática, para que no queden paralizadas. Este es el problema más complicado de resolver.
- Una guía completa de las bonificaciones que se puede obtener por la instalación de energías verdes.

En resumen, hace falta un mayor compromiso político con esta iniciativa, ya que solo con elaborar una legislación y publicidad puede impulsar todo el potencial de las Comunidades Energéticas .